

ANDRÉS MORALES

SOLILOQUIO DE FUEGO

Andrés Morales, tan crecido de palabra poética y tan joven de edad, publica a sus casi 22 años su segundo libro: **Soliloquio de fuego** (Santiago, 1984). Licenciado en Literatura por la Universidad de Chile y activo participante en grupos, talleres y recitales, ha ido adquiriendo un lenguaje íntimo y personal desde sus primeros poemas. Sólo que ahora su verso tiene la decantación de quedar en lo justo y lo preciso. Doloroso, vallejiano, cargado de sentido, conciso. Su poesía es una lucha con y contra el tiempo: hoy, el ayer y el mañana. El verse crecer sin remedio, el irse "cuesta arriba, no sé, o cuesta abajo". Estos soliloquios nacen de cierto estado meditativo —un mirar las estrellas, un sentir el mar, un presentir un adiós— para alcanzar una pluralidad hacia el prójimo. No se quedan en el ensimismamiento o en el mero angustioso momento de la nada. Buscan una proyección hacia el nosotros. Diálogo consigo mismo, es cierto, pero que arde por su fuego creador. También las atmósferas religiosas rodean mucho de su poesía, sin que esto quede demasiado en evidencia. Con razón su libro anterior —**Por insulas extrañas**— llevaba un título prestado de Juan de la Cruz. Debe celebrarse en este **Soliloquio de fuego** el afán de dar brillantez y proyección a la palabra, aunque no siempre se logre en la totalidad del libro. El poeta, sin embargo, tiene conciencia de su oficio a pesar de su juventud y de sus visiones.

ODA A ALEJANDRA BASUALTO

*El agua que te cerca es un diluvio,
un mar lleno de piedras, de planetas.
El agua que te cerca lentamente,
un cielo azul de puertos y de soles.
Un niño va mirando en el silencio
aquel muro de vientos y de fuego,
un niño y el antiguo gusto siempre
y un perro y el árbol y el regreso
(Descubro las agujas y las luces,
el triste pasará, el ya me pierdo,
descubro las paredes y la casa,
aquellas despedidas, el desierto).
El agua que te cerca está distante:
Un mar lleno de peces y de niños
espera por tus ojos y la muerte;
un mar lleno de soles y de lunas
abriendo las montañas, dibujando
aquella nieve azul sobre mi mesa:
Medianoche, abril cruel y espejos;
el agua lenta y fuerte, medianoche.*

COTIDIANO

*Esta mañana la siento como un pez inmenso,
esta mañana la
siento como un pez envenenado:
Las naranjas huelen a carne, y el sol parece más blanco.
Esta mañana es mejor quedarse en casa:
Un barco perdido se acerca
con el hastío en el brazo.
Esta mañana es mejor, digo, me siento
como un témpano de arena.
Esta mañana es mejor, lo estoy diciendo,
hundirse diez veces en todas las bañeras*

"Soliloquio de fuego" [artículo] Jaime Quezada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Soliloquio de fuego" [artículo] Jaime Quezada.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile